

Laredo, Iris Juan Pablo Angelone Sergio Di Pietro Gloria Cignacco Irma Rosa

Instituto de Investigaciones Teóricas y Aplicadas, Escuela de Contabilidad.

VULNERABILIDAD DE LAS ECONOMÍAS REGIONALES FRENTE AL PROCESO DE INTEGRACIÓN DEL MERCOSUR (*)

1 - Globalización y Regionalización

El proceso de globalización e interdependencia creciente entre las naciones no constituye en sí un hecho nuevo. Lo son, en cambio, su expansión y consolidación en las últimas décadas; motivadas por la revolución científico-tecnológica operada a escala mundial y por las transformaciones ocasionadas por ella. Esto afectó decisivamente tanto a los modos de producción como de acumulación del capital y a la organización y gestión empresaria y laboral.

Por su parte, las nuevas tecnologías -electrónica, informática, biotecnología, genética, comunicaciones- han contribuido decisivamente a la unificación del mercado planetario -vía eliminación de las barreras al comercio de bienes y servicios y a las transferencias de fondos externos- así como también al fortalecimiento y expansión de las empresas transnacionales y a la formación de un sistema financiero mundial global.

Los efectos más visibles de estas transformaciones se observan en el aumento exponencial del comercio internacional y de las inversiones externas directas -causadas por la creciente interpenetración entre las economías y las finanzas internacionales- las cuales superaron ampliamente a la producción de bienes y servicios. Prácticamente las dos terceras partes del comercio internacional en permanente aumento, se hallan en manos de las empresas transnacionales, que lo realizan a través de transacciones intrafirma e interfirmas -represen

_

Síntesis del Avance de la Investigación en curso realizada por el Programa Interdisciplinario de Investigación sobre Integración Latinoamericana, dirigido por Iris Mabel Laredo e integrado por Sergio Di Pietro, Irma Rosa, Gloria Cignacco, Juan Pablo Angelone, con la asistencia de María Eugenia Garfi, Jorgelina Hiba y Graciela Zapata. Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Universidad Nacional de Rosario.



tando alrededor de un tercio cada una, quedando sólo el tercio restante reservado al comercio libre-. En consecuencia, son las empresas transnacionales las que fijan los precios. A su vez, las inversiones directas de dichas empresas en el exterior han superado ampliamente al comercio como factor determinante de la globalización.

No sólo se globalizan los mercados y las inversiones, sino también las desigualdades sociales, el desempleo, la pobreza y las agresiones al ecosistema, generando profundas asimetrías entre regiones, naciones y sectores sociales. Las desigualdades se acentúan a medida que son adoptadas políticas económicas neoliberales, por las cuales el Estado deja libradas la producción y distribución de los recursos a las llamadas "fuerzas del mercado".

La polémica actual sobre las causas y límites de la globalización implica, asimismo, la pregunta acerca de las posibilidades que el orden internacional brinda a las naciones atrasadas -actuando individualmente o en bloque- para disponer de suficientes libertades de maniobra y de gobierno. Es decir, para diseñar e implementar proyectos nacionales viables de crecimiento y desarrollo, que eviten la subordinación internacional o permitan mejores condiciones de inserción en el mercado mundial.

La actual corriente globalizadora se produce a través de cuatro vías fundamentales:

- Comercio internacional: El mismo ha crecido en un 6% entre 1945 y 1996. En la segunda parte del siglo XX, las exportaciones respecto del producto mundial han crecido de menos del 10% al 20%.
- Corporaciones transnacionales: Actualmente operan en el mundo más de 39.000 corporaciones de ese tipo que poseen más de 270.000 filiales expandidas por todo el planeta. El cúmulo de inversiones en el exterior suma casi tres billones de dólares, generando un producto superior a los dos billones de dólares anuales. La internacionalización de la producción se refleja en un importante comercio de materiales, insumos intermedios, productos finales, tecnología, mercancías y servicios entre las casas matrices y sus filiales. Por su parte, los avances en electrónica y procesamiento de datos han acelerado el proceso en lo que refiere a decisiones y organización de la producción a mayor escala.
- Corrientes financieras: Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, la actividad financiera ha aumentado entre tres y cuatro veces más que las colocaciones en activos físicos y la producción internacional.
- Encuadres regulatorios: En el plano comercial, la disminución arancelaria de las últimas cinco décadas se ha producido en las manufacturas con mayor contenido técnico. Por



el contrario, los países centrales conservan elevadas barreras aduaneras y no aduaneras sobre productos agrícolas y manufacturas -tales como textiles- provenientes de países subdesarrollados. La técnica informática posibilitó, asimismo, la comunicación de los sectores financieros, cumpliendo un rol decisivo la desregulación que se generalizó y permitió el incremento de las transacciones de mercancías y fondos.

Los hechos paradigmáticos del actual **proceso globalizador** pueden ser resumidos del siguiente modo:

- Revolución tecnológica: La misma está basada en la microelectrónica, la telemática, la biotecnología, la navegación espacial, las nuevas formas de energía, que ha desatado fuerzas capaces de instituir nuevas formas de dominación.
- Dominio de los recursos: En la actualidad, la casi totalidad de los recursos están bajo el dominio de corporaciones, megaempresas y mercados transnacionales. Las operaciones económicas se realizan más allá de los espacios nacionales en el mercado mundial, dada la progresiva integración del planeta. Por lo tanto, la decisión sobre asignación de recursos, acumulación de capital, cambio tecnológico y distribución del producto social se deciden en los centros de poder mundial.
- Para las naciones periféricas, la única posibilidad de inserción en el mercado mundial parece consistir en la adopción de políticas acordes con los dictados de los mercados. Es decir, total apertura de la economía; desregulación de los mercados físicos y financieros; búsqueda del equilibrio fiscal y estabilidad de precios, aun a costa de profundas recesiones con alto desempleo. Las concepciones neoliberales dominantes suponen básicamente:
 - Apertura irrestricta de los mercados;
 - Privatización de las empresas públicas;
 - Desregulación y ausencia de control sobre los flujos de capital;
 - Flexibilización laboral;
 - Reducción de la función del Estado como garante de servicios relacionados a derechos básicos tales como la salud y la educación pública.

A diferencia del neoliberalismo "atenuado" prevaleciente en las naciones centrales, los impulsores de la ortodoxia neoliberal en América Latina sostienen que una de las falencias más graves de las políticas económicas en nuestra región radica en la excesiva participación del Estado en el proceso económico-social, optando por asignarle al mismo un rol meramente subsidiario.



En lo que refiere a la Argentina, la puesta en marcha desde mediados de los '70 y la profundización hacia los '90, de una estrategia neoliberal de crecimiento implementada mediante el modelo de ajuste estructural, tendrá efectos regresivos sobre el país en su conjunto, pero mucho más sobre las regiones y sectores socioeconómicos más vulnerables. Los efectos de dichas políticas -desindustrialización, desempleo, aumento de la pobreza, especulación financiera, endeudamiento externo- producirán catastróficos efectos sobre la economía y la sociedad; particularmente en lo que respecta a las llamadas economías regionales.

2 - Las economías regionales en el capitalismo dependiente

Llamamos economías regionales ¹ a aquellos subespacios del territorio nacional ubicados por afuera del espacio central y que, por razones históricas, se integraron tardíamente al proceso de desarrollo capitalista. Ese retraso, con frecuencia manifestado en un bajo nivel de desarrollo de los procesos productivos –tanto a nivel urbano como rural- no implica una mera situación de estancamiento económico. En efecto, el subdesarrollo implica una compleja trama de relaciones ligadas con otros procesos de índole dominante, fuera y dentro de las economías. Hablar de economías regionales implica, en fin, retomar la cuestión del capitalismo dependiente como problema teórico y político. En las naciones subdesarrolladas, la acumulación del capital asume un carácter bidireccional. ² Por una parte se produce una acumulación que favorece a las burguesías de las naciones centrales. Por la otra, tiene lugar un proceso de acumulación interna y reproducción del capital que garantiza la existencia y expansión de las formaciones socioeconómicas.

En nuestros países, la diversificación de las actividades productivas y la diferenciación regional a nivel interno deben ser entendidas a partir de un desarrollo capitalista, al interior

Para nuestro concepto de economía regional, reconocemos el aporte de los trabajos de Alejandro Rofman, especialmente "Las Economías Regionales: Un proceso de decadencia estructural" en Pablo Bustos (compilador) "Más allá de la estabilidad. Argentina en la época de la Globalización y la Regionalización", Fundación Friedrich Ebert. Buenos Aires, 1996.

Según la expresión de Heinz Sonntag "Hacia una teoría política del capitalismo periférico" en Heinz Rudolf Sonntag y Héctor Valecillos (compiladores) "El Estado en el capitalismo



del cual coexisten relaciones sociales de producción características de modos de producción diversos. ³

El capitalismo dependiente latinoamericano ha atravesado diferentes etapas a lo largo de su desarrollo histórico. En la actualidad, el mismo se caracteriza por la hegemonía detentada por las burguesías ligadas al capital financiero. De hecho, la importancia del capital productivo comienza a declinar desde el momento en que los propietarios de los grandes grupos empresarios destinan buena parte de sus fondos a aventuras especulativas con el fin de compensar los insuficientes rendimientos de sus actividades y de este modo, se desentienden cada vez más del sector productivo y del crecimiento del mercado interno.

3 - La integración en el MERCOSUR

Además de la fragmentación interna de las naciones, otro de los fenómenos ligados al proceso globalizador consiste en la constitución de bloques geoeconómicos, con el fin de integrar la "masa básica" útil para responder a las nuevas necesidades de la competencia internacional y obtener un acceso especial a otras áreas integradas. Ahora bien, desde comienzos de los años '90, el ascenso al poder de gobiernos neoliberales en el Cono Sur, redundará en la formulación de propuestas integracionistas basadas en las supuestas propiedades transformadoras del mercado y en la necesidad de limitar el papel del Estado. En este contexto será implementado el MERCOSUR, estrechamente ligado a una perspectiva de integración de mercados acompañada por una apertura comercial al mundo.

El Tratado de Asunción, constitutivo del MERCOSUR, fue firmado en 1991. Según su artículo 1º, los objetivos a alcanzar por dicho bloque, son los siguientes:

- Libre circulación de bienes, servicios y factores de la producción entre los países;
- Establecimiento de un arancel externo común y adopción de una política comercial común frente a terceros;
- Coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados parte, a fin de asegurar condiciones de competitividad;

contemporáneo". Siglo XXI. México; 1988.

Por ejemplo, en el caso argentino, el trabajo en las estancias ha combinado históricamente relaciones capitalistas -es decir, basadas en la contratación de trabajadores asalariados- con otras no capitalistas -tales como el arrendamiento o el empleo de fuerza de trabajo no asalariada, que desarrolla sus actividades a cambio de tener comida y un lugar donde vivir-.



• Armonización de legislaciones.

Una de las mayores debilidades del MERCOSUR está dada por la disminución automática y progresiva de aranceles y trabas no arancelarias al comercio frente a las dificultades para la armonización de las políticas macroeconómicas y sectoriales, las cuales requieren de negociaciones y compromisos gubernamentales -muy difíciles de lograr- que han conducido a la crisis del proceso integrador a partir de 1997 y hasta el presente. Más allá de los éxitos cuantitativos alcanzados en el campo del comercio internacional y de las inversiones extranjeras directas, la integración básicamente comercialista no ha logrado reducir la brecha social, ni ha contribuido, en general, a que los procesos integradores adquieran la dimensión y el ritmo adecuado a una realidad de crisis estructural, subdesarrollo crónico, rezago tecnológico-científico y creciente dependencia externa.

En realidad, los modelos y las estrategias de integración implementados en América Latina entre 1960 y 2000 no han logrado revertir los problemas de fondo que aquejan a nuestros países; mucho de los cuales se han agudizado en los últimos tiempos. Concretamente, nos referimos no sólo a los problemas sociales ya mencionados sino también a la insolvencia financiera, el creciente endeudamiento externo y el bajo status del área en el mundo. De allí la necesidad de buscar una mejor adecuación entre medios y fines de la integración y revalorizar las interacciones entre los actores y los factores del proceso integrador. Es decir, profundizar y democratizar al MERCOSUR, única vía de su legitimación social.

Ahora bien, todo proceso integrador está condicionado por variables que se encuentran al interior de los Estados-parte. Al respecto, presentamos a continuación una caracterización de los planes económicos que han configurado a las sociedades argentina y brasileña durante los años '90. Nos referiremos a estos dos países no sólo por la posición de mayor relevancia que tienen al interior del proceso MERCOSUR, sino también porque la investigación que estamos presentando se centrará en el análisis comparado de las regiones nordeste de ambas naciones.

4 - Modelos económicos aplicados en el MERCOSUR

Los planes económicos instrumentados en Argentina (Plan de Convertibilidad) y Brasil (Plan Real) en la década de los noventa, tienen características que no solamente los distinguen de todos los programas de ajuste ortodoxos o heterodoxos puestos en marcha en



estos países, sino que establecen las bases de su reorganización económica y, por tanto, de nuevos modelos de acumulación de capital y distribución del ingreso, implementados por las profundas reformas estructurales (privatizaciones, desregulaciones, apertura comercial y financiera, reformas en el área previsional, flexibilización laboral, reforma tributaria, y redefinición de las relaciones entre estados federales y gobierno central).

No obstante las disimilitudes entre la Convertibilidad y el Plan Real, en sus conceptos e implementación, ambos marcan diferentes concepciones en sus objetivos de política económica, y asimismo preferencias distintas en sus elecciones de posicionamiento externo. El gobierno argentino descartó los instrumentos de la política monetaria y cambiaria, al actuar tan estrechamente ligado a los Estados Unidos, aún a riesgo de sacrificar las relaciones con sus socios del Mercosur, y disponer del recurso alternativo de la dolarización. Las autoridades de Brasil, por el contrario, prefirieron tener bajo su control la política monetaria y cambiaria. Apostaron al proceso de integración de las economías del Cono Sur, y al tratamiento del ingreso al Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) desde el bloque del MERCOSUR, en un frente común con todos sus socios y no en forma aislada.

Argentina, con el experimento de la convertibilidad y la adopción de una política estrechamente ligada a los Estados Unidos, aceptó dicho sistema a cambio de recibir un trato preferencial de la banca externa de inversión y de los organismos financieros internacionales. Esto le permitió la obtención de créditos, que aumentaron la pesada deuda externa (1989: u\$s 68.000 millones; 1999: u\$s 130000 millones). Desde entonces, el carácter condicionante de la deuda se ha incrementado aún más.

El análisis de ambos planes demuestra la lógica del nuevo modelo, y advierte sobre su sustentabilidad y sus vulnerabilidades. Los logros de los dos programas han sido relativamente satisfactorios en el control del aumento de los precios, pero se presentan grandes dudas sobre la posibilidad de que los mismos puedan impulsar un crecimiento económico sustentable. Las dificultades frente a los shocks externos, las tasas de interés altamente positivas, el peso creciente de los servicios de la deuda externa, promueven interrogantes sobre la inversión productiva y el desarrollo económico.

El nuevo sistema adoptado por estos dos países, supone que la integración a grandes áreas de libre comercio, con libre movilidad de fondos y costos de transacción minimizados

Según datos del INDEC, reproducidos en Di Pietro, Sergio R. "Argentina: seis décadas de economía real" (Análisis de planes económicos 1943-2001). En prensa.



por acuerdos monetarios transnacionales, implicará el crecimiento sostenido. Para ello, fue necesario preparar las economías de Argentina y Brasil en la década de los noventa, por medio de la Convertibilidad y el Plan Real. Los resultados obtenidos demuestran la total falacia de los acuerdos monetarios transnacionales.

No obstante, para expresar que la Convertibilidad y el Plan Real significan una inflexión con relación a los modelos previos de ajuste, es suficiente tener en cuenta:

- La larga duración de ambos planes y su capacidad para soportar retoques, con sus fundamentos macroeconómicos intactos, que indican que son diferentes a otros programas anteriores. La Convertibilidad se extendió por casi once años (01/04/91 hasta 08/01/02), y el Plan Real lo hizo desde el 14/06/93 hasta el presente.
- Ambos planes establecieron reformas estructurales profundas que todavía se encuentran en marcha, y modificaron las reglas de formación de los precios básicos.
- Los dos planes se adaptaron en casi su totalidad al Consenso de Washington, que recomendó la implementación de ajustes estructurales, es decir, a las reglas del Nuevo Orden Económico Internacional.

4.1 - Argentina (1991 / 2000)

• PLAN DE CONVERTIBILIDAD

Hacia 1989, el índice promedio de inflación había superado el 120% en el mes de junio anterior a la transmisión del mando. La actividad productiva, especialmente la industria, tenía índices negativos.

Las medidas que se adoptaron tenían el propósito de nivelar el sistema de precios. En lo fundamental consistieron en una elevada devaluación, aumento en los precios de los combustibles, de las tarifas eléctricas, en los transportes y demás servicios; y un aumento tope a las remuneraciones de julio de 1989.

Tras sucesivos cambios en la conducción económica, a fines de enero de 1991 se puso en marcha el "Plan Bonex", que consistió en cambiar los depósitos a plazo fijo por bonos de la deuda.

El nuevo plan estableció el mercado libre de cambios, libertad de precios para los bienes, sin incrementos de tarifas y un aumento de remuneraciones de aproximadamente 15 dólares. El efecto inmediato de las disposiciones adoptadas implicó una fuerte suba de precios, cercana al 70 % mensual, entre diciembre de 1989 y marzo de 1990. Se adoptaron



medidas a fin de disminuir el déficit fiscal, se acortaron los plazos de pago de los impuestos, se vendieron inmuebles del Estado, y se fijaron fechas para la privatización de las empresas Aerolíneas Argentinas, Entel y áreas secundarias de YPF. La agudización de la crisis precipitó la renuncia del Ministro Erman González.

Una de las primeras medidas tomadas por el nuevo ministro, Domingo Cavallo, fue la fijación de una franja de fluctuación monetaria, con un techo de 10.000 y un piso de 8.000 australes por dólar.

El "Plan de Convertibilidad", que el Congreso sancionó el 27/03/91 por Ley Nº 23.928, empezó a regir el 01/04/91, con las siguientes medidas:

- Una paridad cambiaria fija de 10.000 australes por dólar;
- Una relación de la emisión del 100% entre la base monetaria y las reservas de libre disponibilidad (oro, divisas, títulos nacionales y externos);
- Libre convertibilidad entre la moneda nacional y las divisas extranjeras;
- Eliminación de las indexaciones:
- Aumento en los precios de los servicios a casas particulares y rebaja para las empresas. Se produjo transferencias de ingresos;
- Rebaja de los encajes bancarios de los depósitos en moneda nacional y aumento de los encajes de los depósitos en moneda extranjera;
- Eliminación de ceros al austral y cambio de denominación del signo monetario a partir del 01/01/92, dando lugar al "peso convertible" y la paridad uno a uno;
- Liberación total del mercado de cambios;
- Adopción de reintegro y rebaja a las retenciones a las exportaciones de granos y oleaginosas que se compensó con un aumento de la tasa de estadística;
- Entrada en el "Plan Brady", que permitió refinanciar parte de la deuda externa a 30 años:
- Creación del "Mercado Común del Cono Sur" (entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay);
- Refinanciación compulsiva de la deuda estatal con jubilados, proveedores, regalías a provincias y juicios fallados, por \$ 27.000 millones;
- Transferencia a las provincias de los servicios educativos, sanitarios y sociales;
- Privatización de empresas como Entel, Segba, Aerolíneas Argentinas, Somisa, Gas del Estado y Obras Sanitarias, varias áreas de YPF y cinco petroquímicas;
- Aumento del IVA del 16 al 18% (01/03/92), luego elevado al 21% (01/04/92) y aumento del impuesto a las ganancias a las sociedades de capital del 20 al 35%;
- Modificación de encajes bancarios al 40%, reajustables según los cambios en la situación:
- Modificación de las funciones del Banco Central, reducidas a las de asesor financiero.

La situación a mediados de 1994 presentaba importantes signos de reactivación y crecimiento; el producto bruto interno crecía un 8,5%, el consumo lo hacía un 5,2%, la inversión un 21,8%, las exportaciones 15,9%, y las importaciones 22,5%.



Con el Plan de Convertibilidad se llevó a cabo en la Argentina un proceso de ajuste con modificación sustancial de las estructuras económicas. El Plan, al establecer un cambio fijo, ha sido el causante de la relativa estabilidad entre abril de 1991 y 1999.

El Plan, que supuso un virtual seguro de cambio, contribuyó a acelerar el ingreso de capitales al país. La estabilidad alcanzada, junto con el ingreso de fondos, estimuló el consumo, favoreciendo a las industrias protegidas, tales como la automotriz, así como al comercio y los servicios. El producto bruto interno, que creció entre 1993 y 1994, decreció en el año 1995 (efecto tequila). Luego, en 1996, 1997 y 1998 crece (4,3; 8,1; 3,9%) y torna a descender en 1999/2001.

En materia de gastos e ingresos fiscales se logró durante mucho tiempo un equilibrio sin precedentes. Sin embargo, se comprueba entre 1989 y 1999, un aumento del gasto público (de 27.000 millones de dólares en 1989 a 54.000 millones de dólares en 1999) que incide en el crecimiento de la deuda externa (de 68.000 millones a 130.000 millones de dólares).

Los resultados negativos del Plan, evidenciados por una prolongada recesión seguida de depresión, incidieron sobre el desempleo y el subempleo, los cuales alcanzaron cifras inéditas (17,5% y 12,5% respectivamente, en 1995). En mayo de 2002, las mismas ascienden al 22,5% y 18,1% respectivamente, y el incremento de la miseria, pobreza e indigencia alcanza cifras escalofriantes en un nivel de casi el 50% de la población. ⁵

4.2 - Brasil (1993 / 2001)

• PLAN REAL

El "Programa de Estabilización Económica o Plan Real" presentó los siguientes objetivos: estabilidad de precios, crecimiento económico y justicia social, consistiendo sus etapas en el establecimiento del equilibrio de las cuentas del gobierno; la creación de un padrón estable de valor o unidad de valor -URV- y la emisión de este padrón de valor como una nueva moneda nacional de poder adquisitivo estable -el REAL-.

Habiendo transcurrido más de ocho años desde el lanzamiento del "Plan Real", se puede apreciar una trayectoria marcada por la consolidación relativa de la estabilidad de precios, por la reanudación del crecimiento económico y por un relativo avance en el campo social.

No obstante que el Plan Real se reveló como algo más que un plan de estabilización, el



éxito en el ataque a la inflación fue su primer logro. Considerando el lapso julio 1994 / mayo 2000, la tasa media de inflación fue de sólo un 11,4 % al año, lo que contrasta con el promedio de 1281% anual, de los cinco años anteriores (1988 / 1993). ⁶ Uno de los logros importantes del Plan Real consistió en la reducción de las altas tasas de inflación, sentando las bases de un significativo crecimiento económico en sus cuatro primeros años. Entre 1994 y 1997, la actividad económica aumentó a una tasa media anual del 3,5 %.

En un país con fuertes desigualdades y exclusión social, los planes de eliminación de la "Pobreza y la Exclusión Social" tienen extrema prioridad.

En el tramo temporal 1990/1998, 13 millones de personas superaron el nivel de pobreza, disminuyendo el porcentaje de la población pobre del 43,8% al 32,7%.

Se intentó ampliar el acceso a la tierra con el "Programa de Reforma Agraria". Entre 1995 y 2001 se asentaron 400 mil familias en un área que duplica la extensión territorial de Bélgica.

Las autoridades definieron como prioritaria la "Política Educativa de Enseñanza Fundamental". Se creó el "Fondo de Mantenimiento y Desarrollo de la Enseñanza Fundamental y Valoración del Ministerio", dirigido preferentemente a los Estados más pobres.

Asimismo, se halla en proceso de transformación un nuevo modelo de atención de la salud. Su principal cambio consiste en la creación del "Sistema Único de Salud" (SUS), que posee como principales temas: la descentralización, con dirección única en cada esfera de gobierno; la regionalización y el ejercicio de control social.

4.3 - La Convertibilidad y el Plan Real: dos modelos similares y distintos

Dada la existencia de un marco político y económico internacional determinado (el mundo unipolar luego del fin de la guerra fría, 1985/89) y dado el bloque regional (el MERCOSUR) los planes puestos en marcha en los noventa por Argentina y Brasil tienen profundas similitudes, así como diferencias muy apreciables.

En primer término, las semejanzas se dan en el contexto de aplicación de ambos planes; así como también en las reformas estructurales adoptadas; en la definición de los

_

⁵ Ibídem.

Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). "Datos Estadísticos" (1994/2001). En adelante, y salvo indicación en contrario, los datos mencionados remiten a la misma fuente.



instrumentos de política económica aplicados y en la evolución que tuvieron las principales variables.

Las diferencias se refieren al esquema cambiario y monetario. Argentina adoptó el esquema de convertibilidad; por medio del cual, el país sólo emite moneda nacional en el caso de ingreso de la divisa a la que está atada (el dólar americano, con una paridad fija). Brasil establece la variación del régimen cambiario durante el desarrollo del plan, sin atarse a una paridad fija.

Argentina establece la obligatoriedad de la equivalencia entre la base monetaria y las reservas de libre disponibilidad en oro y divisas externas. Brasil se propone que el Real sea respaldado por las reservas externas, sin ninguna obligatoriedad. Mientras el Banco Central de Argentina pasa a ser una "Caja de Conversión", no ocurre lo mismo en el caso de Brasil.

Específicamente se pueden analizar los procesos de inflación y las reformas estructurales de los dos planes. A comienzos de los años noventa, Argentina y Brasil experimentaban fuertes aumentos de precios; soportaban una década de bajo crecimiento económico; tenían dificultades de pago de intereses y capital de sus abultadas deudas externas. Dos factores jugaron para establecer un shock que introdujo a estos países en las reglas de la economía global: la hiperinflación y las reformas estructurales. El índice de precios minoristas en Argentina creció 3079% en 1989, y 2314% en 1990. Brasil tuvo en 1989/90, 1431% y 2960%; 952% en 1992; 1928% en 1993, y 2050% en 1994. "La hiperinflación previa a la implementación de los planes configuró el instrumento de política económica que aplicaron las democracias latinoamericanas para "limpiar el terreno" y preparar las condiciones para implantar los nuevos modelos de organización macroeconómica". ⁷

No obstante haber sido aplicados en distintos años (Argentina en 1991; Brasil en 1994), ambos planes presentan coincidencias entre las reformas estructurales adoptadas: privatización de empresas estatales; desregulaciones; reforma de régimen previsional; flexibilización laboral; arancel externo del MERCOSUR; suscripción de acuerdos con la OMC; reducción de aranceles de importación; normas de Basilea en sistema financiero; relación de gobiernos federal y estaduales; fortalecimiento del presupuesto público. Por el contrario, difieren en lo que respecta a igual tratamiento a empresas nacionales y extranjeras,

⁷ BRENTA, Noemi. "La Convertibilidad Argentina y el Plan Real de Brasil: Notas para el análisis de su concepción, implementación y resultados en los años '90". Buenos Aires, 2001, pág. 10.



ley de patentes y reforma de la ley de quiebras -Argentina ha establecido cambios que no ha introducido Brasil-.

En base a lo que hemos visto, es posible conjeturar acerca de la relación existente entre las opciones por un modelo de crecimiento económico nacional de carácter neoliberal como el de Argentina y Brasil y un modelo de integración regional comercialista como el del MERCOSUR, y el aumento de la brecha en el desarrollo de las economías regionales al interior de cada país. A continuación presentamos un análisis del impacto que el proceso MERCOSUR de integración y las políticas económicas nacionales han tenido sobre estas dos regiones de los principales socios: el Nordeste Argentino y el Nordeste Brasileño.

5 - Impacto del MERCOSUR en el Nordeste argentino y brasileño

5.1 - Nordeste Argentino

El análisis se inició tomando un ranking de competitividad efectuado por el Centro de Estrategias Regionales (C.E.R) para las 23 provincias argentinas y la ciudad de Buenos Aires. En él la competitividad está referida a la capacidad de crear bienestar y calidad de vida y está vinculada a la idea de progreso. El C.E.R. tiene en cuenta cuatro determinantes de la competitividad y efectúa el ranking para cada uno de ellos (la provincia con el número uno es la que está en mejor posición).

Tabla 1

Ranking de competitividad según determinantes. Año 1999

Provincias	Económicos	Sociales y	Fiscales	Dotación de
		Demográficos		Recursos
Corrientes	21	20	23	18
Chaco	23	24	22	23
Formosa	24	23	24	24
Misiones	19	19	21	20
Entre Ríos	12	15	15	12
Santa Fe	10	5	9	8

Fuente: Elaboración propia con datos del Informe de Competitividad de las Provincias Argentinas, 1999-2000 C.E.R.

Se han tenido en cuenta Entre Ríos y Santa Fe, provincias que si bien pertenecen a la región Centro, están relacionadas con el proceso de integración, tanto geográficamente como por vías de comunicación.



Las provincias integrantes del NEA se encuentran en los últimos escalones del ranking, siendo por consiguiente las de menor competitividad del país y con grandes diferencias con respecto a Entre Ríos y Santa Fe. La provincia mejor posicionada resulta ser Misiones.

En el análisis se utilizaron tres determinantes para estudiar los contrastes que se presentan en la región a través de los siguientes indicadores:

Tabla 2 Indicadores Demográficos y Sociales según asimetrías

Indicador	Asimétrico	Medianamente	Prácticamente
		Asimétrico	Iguales
Densidad de población	∇		
Indice de Dependencia Potencial	∇		
Tasa de Delincuencia	∇		
Indice de Desarrollo Humano	∇		
Educación		∇	
Población Migrante		∇	
Mortalidad Infantil		∇	
Esperanza de Vida			∇
Edad Media			∇
Necesidades Básicas Insatisfechas			∇

Las mayores asimetrías se presentan en Misiones, con mayor densidad de población (30,1 h/km²) y en Corrientes que tiene el Indice de Dependencia Potencial superior un 26% a Chaco y un 40% a Formosa y Misiones y la Tasa de Delincuencia con un crecimiento del 47% entre 1991-1998. Este último indicador disminuyó en Misiones un 5%.

No tan asimétricos resultan los siguientes indicadores: la Educación (tomada como porcentaje de habitantes con educación secundaria ó superior completa) de Corrientes es aproximadamente un 9% mayor que la correspondiente a las otras provincias del NEA y similar a la de Santa Fe y Entre Ríos; en la Población Migrante, Corrientes es la provincia con mayor retención de personas. La Tasa de Mortalidad Infantil es significativamente más alta en la región que las de Santa Fe y Entre Ríos, Chaco y Formosa presenta mayor mortalidad que Corrientes y Misiones (entre un 5% y 7%) (Anexo Tablas I, II y III).

Chaco, Formosa y Misiones tienen casi el 40% de la población urbana con Necesidades Básicas Insatisfechas (Anexo Tabla IV) cifra que representa el doble de la población de Santa Fe en esas condiciones (aplicando razón de tasas), Corrientes es la



provincia que menos difiere de aquella.

Al tener en cuenta la población bajo la línea de pobreza (Anexo Tabla V) Corrientes y Misiones han aumentado su población en esas condiciones aproximadamente un 30% entre octubre 2001 y octubre 2002.

Para el año 2000 el PNUD ha calculado el Indice de Desarrollo Humano Ampliado (I.D.H.A.) agregando las siguientes variables:

- Tasa de Mortalidad Infantil (por causas reducibles)
- Tasa de Sobre-edad: % de alumnos con edades mayores a la edad teórica correspondiente al grado que están matriculados
- Calidad educativa: resultado de las pruebas de evolución de lengua y matemática de distintos niveles
- Tasa de empleo
- Tasa de Desempleo

El nuevo índice permite que sea más clara la diferencia entre las distintas provincias:

Tabla 3
Indice de Desarrollo Humano y Ampliado por provincias
(% de brecha 2000)

Provincias	I.D.H.	I.D.H.A
Corrientes	24,2	77,3
Chaco	24,2	69,1
Formosa	25,5	84,4
Misiones	23,9	66,1
Santa Fe	21,7	42,0
Entre Ríos	22,9	47,3

Fuente: Elaboración Propia con datos de Aportes para el Desarrollo humano de la Argentina. Desigualdad y Pobreza. Equipo del Informe Nacional Desarrollo Humano. 2002

El deterioro de la situación social se evidencia en las cifras de la brecha del I.D.H. para el año 2000. Este es similar para todas las provincias del NEA incluidas las de la región centro. Sin embargo el IDHA da una mejor perspectiva, ya que permite visualizar las diferentes magnitudes del problema social. A Formosa le queda un largo camino por recorrer (84,4%) para lograr el valor máximo del índice y otro tanto sucede con Corrientes (77,3%). Misiones y Chaco, si bien sus cifras son alarmantes, están en mejores condiciones



Cabe señalar, que la competitividad de una provincia no debe confundirse con poderío económico o demográfico ni con nivel de vida. Por el contrario, el crecimiento económico es un camino para generar fuentes de trabajo y erradicar la pobreza. Esto adquiere una mayor relevancia en regiones como el NEA, las cuales están en el último escalón del ranking y, por su situación geográfica, tienen mayor dependencia con Brasil. Por lo tanto, es de interés analizar los determinantes económicos de la región y como estos se comportan en las provincias que la integran, ya que la disponibilidad de recursos aptos para la producción de bienes demandados en el Mercosur pasó a constituir una ventaja competitiva provincial en la última década.

Tabla 4 Indicadores Económicos según asimetrías

Indicador	Asimétrico	No
		asimétrico
Exportaciones	∇	
P.B.G. por Hab.	∇	
% de la Deuda/P.B.G.	∇	
Tasa de Desocupación	∇	
Distribución del Ingreso		∇

Se observan asimetrías para casi todos los indicadores, siendo Formosa la que se encuentra en peores condiciones: menor PBG, mayor desocupación (al no considerar el empleo público) y mayor Deuda. Misiones es la que está en mejores condiciones respecto a estos indicadores. Las provincias más semejantes son Chaco y Corrientes.

Tabla 5
Indicadores de actividad económica por provincia

Provincias	PBG x hab.	Deuda x hab.	Tasa desocupación
	\$ (1996)	Dólares (1999)	octubre 1998*
Chaco	2930	939	22,6
Corrientes	3233	970	25,7
Formosa	1956	1498	26,3
Misiones	4689	724	14,4
Santa Fe	7146	159	21,5
Entre Ríos	4870	485	24,4

^{*} Sin empleo público

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares - INDEC

En la participación de las provincias de la región en el total del valor exportado, Chaco



se ubica en primer lugar para el promedio del período 1991-1998, seguido de Misiones, Corrientes y luego Formosa, con la menor participación.

Tabla 6 NEA Participación de las exportaciones en el contexto nacional (%)

Período	Corrientes	Chaco	Formosa	Misiones
Promedio 1991-1998	0,43	1,27	0,16	0,96
1999	0,48	0,87	0,12	1,01
2000	0,40	0,60	0,10	1,10
1er semestre 2000	0,30	0,70	-	1.10
1er semestre2001	0,30	0,70	0,10	0,90
Variación del monto				
Exportado 2001/2000	-19,9	22,7	91,9	-12,1

Fuente: Elaboración propia con datos de Exportaciones Regionales del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto e Información Diario La Nación Sec. 2 18/11/01

En 1999 sólo Corrientes y Misiones aumentaron su participación en un 11,6% y 5,2% respectivamente.

La única provincia que mantuvo su posición durante el 2000 fue Misiones incluso incrementando la participación en casi un 9%.

En el primer semestre del 2001 no hubo variaciones, salvo para Misiones, con una disminución de su participación en el contexto nacional del 18%.

En relación con el dinamismo exportador, el mayor aumento en el semestre 2001/2000 corresponde a Formosa (92%). Este es además, el mayor aumento registrado considerando todas las provincias. Sin embargo es la provincia que menos exporta (12 millones de dólares), lo que representa un 0,10 % del total.

Tabla 7

Estructura de las exportaciones de las provincias del NEA. 1995 y 1999

(millones de dólares)

Provincia	P. Primarios	MOA	MOI	Combustible	Total
	1995 1999	1995 1999	1995 1999	1995 1999	1995 1999
Chaco	313 157	68 42	9 4		389 203
Corrientes	107 87	16 14	22 10		145 111
Formosa	38 16	1 -	1 1	13 10	53 27
Misiones	34 56	72 77	125 102		232 235
NEA	492 316	157 134	157 117	13 10	819 576

Fuente: Idem Tabla 6



Más de la mitad de las ventas de la región está constituida por Productos Primarios; las demás exportaciones están repartidas por partes iguales entre MOA y MOI y es muy poca la participación de Combustibles.

Misiones se diferencia de las otras provincias por ser la única con colocaciones importantes de MOI (celulosa) en los dos años considerados, (representa un 87,2% de lo exportado por la región), pese a que en 1999 las exportaciones de este rubro decayeron un 18%.

Las exportaciones disminuyeron en todos los sectores productivos en el período 1995-1999. Los Productos Primarios perdieron un 36% del comercio exterior; para Chaco representó un 50% menos y para Formosa un 58%. Corrientes solo redujo la comercialización de estos productos en un 19%.

Vuelven a presentarse las asimetrías regionales ya que Misiones aumentó sus exportaciones primarias en un 65% y también las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario en alrededor de un 7%

Otro aspecto interesante a destacar, contribuyendo a la hipótesis de asimetría, es que Formosa es la única provincia que presenta exportaciones de combustibles.

En el rubro MOA los principales productos comercializados son extractos, curtientes, té y yerba mate.

La estructura de la Brasildependencia de las provincias de la región muestra mayores porcentajes para el MOI, salvo Formosa, cuya mayor comercialización corresponde a Productos Primarios.

Tabla 8

Brasildependencia por sectores de exportación provincial, 1999

(%)

Sectores	Corrientes	Chaco	Formosa	Misiones
Primarios	43	42	39	1
MOA	15	6	-	5
MOI	82	45	-	52
Combustible	-	-	26	-

Fuente: Idem Tabla 5

Esta Brasildependencia se debió a las ventajas de los recursos de las provincias para la



producción de bienes demandados por Brasil. En este mercado se obtenían precios más elevados por la existencia de una preferencia arancelaria y menores costos de transporte por su proximidad geográfica.

Las tasas de desocupación desde octubre de 1995 a octubre de 1998 se mantienen, siendo superiores las de Corrientes y Chaco. Formosa y Misiones presentan tasas de un solo dígito e inferiores a las de Santa Fe y Entre Ríos.

Después de 1998, y dado el deterioro de la Economía Regional, la desocupación aumenta considerablemente en octubre del 2000. Vuelven a aparecer las asimetrías ya que Misiones tiene una Tasa de Desocupación menor de la mitad de la de Corrientes, Santa Fe y Entre Ríos. Resulta importante destacar que si no se considera el "empleo público" las tasas de desocupación aumentan sensiblemente. (Anexo Tabla VI)

Al analizar la distribución del ingreso en la región, durante 1999, en las cuatro provincias el porcentaje de ingreso total que recibió el 40% de la población de menores ingresos no supera el 18%, mientras que el 20% más rico supera el 45%.

En el plano fiscal, cada provincia cuenta para el cumplimiento de sus funciones con recursos propios y otros que recauda la Nación en su nombre. La situación fiscal ha ido desmejorando no sólo por las deudas adquiridas, sino también, por las condiciones cada vez más exigentes a las cuales deben adherirse al momento de refinanciarlas.

En el ranking de competitividad presentado en el comienzo de nuestro análisis (Tabla 1) se observa que las provincias del NEA se encuentran en las peores posiciones, muy por encima de Entre Ríos y Santa Fe. Esto tiene su explicación en que, si bien en la década del 90 al crecer la actividad económica crecían los ingresos corrientes (por lo que los acreedores estaban dispuestos a financiar déficit a tasas razonables), el efecto tequila y la recesión económica del segundo semestre del 98 y todo el 99 provocaron situaciones críticas agravando los problemas fiscales.

Las cuatro provincias del NEA fueron afectadas por el volumen de sus deudas ya que acumulan pasivos que superan el equivalente a un año de ingresos.

Las asimetrías encontradas en la región son:

Tabla 9

T., 11 1	£: 1		:
Indicadores	nscales	segun	asimetrias

Indicador	Asimétrico	No Asimétrico
Deuda provincial		∇



Bonos emitidos	∇	
Deuda bancaria	∇	
Deuda con respecto		
a recursos corrientes		∇

5.2 - Nordeste brasileño

Se ha tomado esta región por poseer, a semejanza del NEA, una de las inequidades sociales y económicas más marcadas dentro del país. Si bien no ha sido posible obtener para esta región algunos indicadores utilizados en el nordeste argentino, la descripción efectuada permitirá tener una evaluación de las desigualdades que aquejan a la misma.

La región nordeste comprende nueve estados, un área de 1.551.690 km² y 47.741.711 habitantes según datos del censo 2000, población que representa el 28,1% del total nacional y la coloca en segundo lugar después del Sudeste. Su tasa de urbanización para 1997 es de 63,74% y es un 20% menor que la de Brasil, que supera el 79%.

Tabla 10 Estados del Nordeste, Capital, Población, Concentración metropolitana y Tasa de urbanización

Estados y su capital	Población capital	Concentración	Tasa urbanización
Listados y su capitar	Censo 2000	Metrop. 2000	1997
Bahía; Salvador	2.440.828	18,7	62,1
Ceará; Fortaleza	2.138.234	28,8	66,5
Pernambuco; Recife	1.421.993	18,0	76,2
Maranhao; Sao Luis	867.690	15,4	43,4
Alagoas, Maceió	796.842	28,2	65,4
Piauí; Teresina	714.583	25,1	56,8
Rio G. Do Norte; Natal	709.422	25,5	66,0
Paraíba; Joao Pessoa*	584.029	17,3	66,2
Sergipe; Aracaju	461.083	25,8	71,4

Fuente: Elaboración propia con datos de http://www IBGE.gov.br/español (*) Año 1999, http://www.terravista.pt/ensenada/1347/elnordeste.htm

Desde el punto de vista social, y a pesar que el país junto con los estados del nordeste muestran mejoras para los indicadores considerados entre 1991 y 1997 (Anexo Tablas VII, VIII y IX), si se compara la región con el promedio de Brasil se encuentra que:

Indicador	Comparación de la Región		
marcador	con el país. 1997		



Tasa de mortalidad	
Infantil °/oo	60,76% mayor
Esperanza de Vida	Tres años menor
Tasa de analfabetismo	
de 15 años y más	100% mayor
I.D.H	26,75% menor

Si se analiza cada estado, Alagoas resulta ser el más deprimido, con una Mortalidad Infantil y una Tasa de Analfabetismo superior en un 40,34% y 23,47% respectivamente; el I.D.H. disminuyó un 11,51% y la Esperanza de Vida un 4%.

Una situación similar, aunque no tan extrema como en el caso de la Mortalidad Infantil, se presenta en Maranhao y Paraíba.

Para los estados de Sergipe y Bahía todos sus indicadores muestran buenas posiciones.

La otra cara del país, considerado habitualmente como potencia industrial, es que: "cincuenta millones son indigentes y viven con un dólar al día. El 70% de ellos se concentra en el Nordeste donde se encuentran las famosas playas de Maceió, Natal y Recife. En el estado de Maranhao los indigentes representan el 63%. En Alagoas se encuentran índices sociales que opacan el caos africano. Además, la desigualdad de riquezas sólo es peor en países como Suazilandia, Nicaragua o Sudáfrica.

Según Luis Esnal ⁸, "Hoy, aproximadamente el 50% más pobre tiene el 10% de la renta y el 10% más rico el 50%." Las asimetrías observadas en los indicadores fueron:

Tabla 11

Indicador	Asimétrico	Algo Asimétrico
Densidad de población	∇	
I.D.H.	∇	
Educación		∇
Mortalidad Infantil	∇	
Esperanza de Vida	,	∇

La región nordeste tiene el menor P.B.I. per cápita -el 46% del que tiene el país-. Esto pone de manifiesto que es la región con menor disponibilidad de recursos por habitante.

Tabla 12 Producto bruto interno per cápita por regiones. Brasil 1996-1999

⁸ Luis Esnal, "Cincuenta millones de indigentes", en Diario La Nación, 25-11-2001, pág. 9.



(R\$)

Región	1996	1997	1998	1999
Norte	3052	3176	3300	3380
Nordeste	2241	2461	2549	2671
Sudeste	6575	7314	7524	7843
Sur	5850	6337	6500	6878
Centro-Oeste	4383	4932	5560	5421
Brasil	4830	5327	5518	5740

Fuente: IBGE Idem Tabla 10

Al tener en cuenta la participación de cada uno de los estados surge la primera asimetría ya que se observa que la producción del Nordeste está liderada por Bahía con casi un 32% del PBI, Pernambuco con un 20% y Ceará con 15%.

Tabla 13

Producto Bruto Interno y Producto Bruto Interno per cápita. Estados del Nordeste
1999

Estados	PBI	Participación	PBI per cápita	Variación porcentual
	(en billones)	porcentual	(R\$)	respecto a la Región
Maranhao	7,836	6,20	1402	-47,51
Piauí	4,686	3,70	1660	-37,85
Ceará	19,311	15,28	2631	-1,50
R. Grande do Norte	7,569	6,00	2757	3,22
Paraíba	7,857	6,22	2296	-14,04
Pernambuco	25,756	20,38	3279	22,76
Alagoas	6,363	5,03	2275	-14,83
Sergipe	5,379	4,26	3056	14,41
Bahía	41,608	32,93	3206	20,03
Nordeste	126,365	100,00	2671	

Fuente: IBGE

Los estados más pobres son Piauí y Sergipe. Sin embargo, este último tiene un PBI per cápita un 14,41% superior al promedio de la región, acompañando al estado de Pernambuco y de Bahía que son de mayor desarrollo económico.

Al tener en cuenta el PBI por sector económico, se observan variaciones negativas para el sector agropecuario a raíz de una fuerte sequía que hubo en 1998 y que afectó los rendimientos. Sólo el estado de Alagoas presenta un crecimiento del 4%.

Tabla 14

Variación porcentual del PBI real según sectores económicos. Estados del Nordeste y Brasil



Estados	Agropecuaria	Industria	Servicios	Total
	97/96 98/97	97/96 98/97	97/96 98/97	97/96 98/97
Maranhao	-2,7 -24,4	25,4 10,3	10,5 3,1	13,0 2,9
Piauí	-22,9 -22,3	8,1 10,6	1,2 4,0	-0,6 3,2
Ceará	-21,4 -27,1	8,6 5,7	0,8 2,2	1,8 2,1
R. G. Norte	-7,9 -48,8	5,0 6,8	2,3 3,8	3,5 3,9
Paraíba	-1,7 -49,8	12,6 13,3	2,8 1,5	5,2 0,7
Pernambuco	0,0 -21,9	8,3 1,6	2,2 2,3	3,4 1,1
Alagoas	18,0 4,0	14,4 9,3	5,8 1,4	10,7 4,1
Sergipe	1,6 -12,7	10,5 4,8	3,2 1,1	6,3 0,8
Bahía	17,2 -15,4	6,5 9,0	6,4 2,6	8,1 1,4
Nordeste	1,9 -23,0	10,2 7,9	4,9 2,4	5,8 1,5
Brasil	-0,17 -0,02	5,80 -1,34	2,7 0,78	3,6 -0,12

Fuente: Sudene Anexo Tabla VII

A pesar de lo visto, constatamos que se ha recuperado la producción en 1999 a raíz de cambios efectuados en los cultivos hacia la fruticultura y la incorporación de riego artificial. Contribuye también a la mejoría de la actividad agrícola en la región la explotación de "cerrados" en el oeste de Bahía y el sudoeste de Maranhao y sur de Piauí en donde ha surgido una promisoria explotación granaria.

Es en el sector industria donde se manifiestan variaciones positivas en todos los estados y, en general, se pasó de la industria extractiva mineral a la de transformación.

Los tipos de producción que lideran estos aumentos, han sido en el último período de información 99/98: para Ceará la metalúrgica (25,22%), Vestido, calzado y artesanías (17,08%) y textil (6,97%); para Pernambuco la producción de materias plásticas (30,41%) y productos alimenticios (19,54%) y para Bahía caucho (33,41%), metalúrgica (14,39%) y química 86,31%).

Para intentar explicar esta situación recurrimos a los conceptos vertidos por Berta K. Becker ⁹ quien manifiesta que las reformas estructurales asociadas al modelo de integración competitiva impuestas por el estado nacional han abierto un nuevo paradigma técnico-económico con crisis del Estado y extranjerización de las empresas nacionales. Además se ha propiciado la instalación de nuevas fábricas en lugares que permiten asegurar la competitividad formando "islas de dinamismo". Se manifiesta un cambio respecto de lo que ocurría en las décadas del 60 y 70. Se rompe la estructura centro periferia clásica. Las

_

Berta K. Becker. Construção das políticas de integração nacional e desenvolvimento regional. Reflexões sobre políticas de integração nacional e desenvolvimiento regional. Ministerio de Integração Regional. Brasilia. Setembro 2000.



periferias dejan de ser solo áreas consumidoras de productos industriales y exportadoras de recursos, para producir y exportar productos industriales. Al mismo tiempo, en los centros proliferan áreas desindustrializadas y bolsones de pobreza..

Se destacan como áreas dinámicas en el nordeste :

- polo petroquímico de Camacari y la agricultura moderna de granos de Bahía.
- complejo industrial de Petrolina/Juazeiro
- fruticultura del valle de Acu
- polo textil de Fortaleza
- complejo minero-metalúrgico de Maranhao.

Estas áreas coexisten con otras decadentes. La interpretación que hace la autora es que el proceso está promoviendo la disolución de las regiones tradicionales y creando regiones nuevas. Se forman nuevas estructuras productivas, ya sea por una mayor facilidad de gestión a nivel local -involucrando universidades, colectividades etc.- o a través de consensos regionales.

En este sentido, destacamos lo expresado en el Boletín Coyuntural del Sudene, que explica estos aumentos por la instalación de nuevas empresas en la región, dotadas de tecnologías avanzadas o que han modernizado las ya existentes, situación que ya hemos señalado.

El consumo de energía eléctrica es otra muestra de esta situación, ya que en el año 1998 el nordeste es la región con mayor consumo total y, en particular, con un incremento en lo referente al sector industrial sólo superado por la región Sur. La importancia turística de la zona, con ampliación de los horarios comerciales y construcción de grandes y pequeños shopping centers hace que la región tenga también el mayor consumo de energía en el área comercial.

Otra área de importancia económica, es la referente al consumo de cemento Portland, ya que constituye un sinónimo de incremento de la construcción civil.

Según lo manifestado por la información del sector Cuentas Regionales del Sudene se han registrado nuevas edificaciones, ampliaciones y mejoramientos habitacionales para familias con baja renta beneficiadas con el aumento de la renta real ocasionada por la estabilización de precios a raíz da la implantación del Plan Real. El incremento del 25% en la región en 1998, superior a todas las otras, parece continuar en 1999, año en cuyos primeros cinco meses el consumo aumentó un 8,3%. Los programas de construcción de viviendas



populares posibilitan la creación de puestos de trabajo en una población caracterizada por una baja calificación profesional. Además hubo un fuerte aumento de las obras públicas de la región estimuladas por un año de elecciones y facilitadas por recursos provenientes de algunas privatizaciones de empresas.

La balanza comercial de la región no manifiesta signos de recuperación desde la implantación del plan real en 1994, registrándose altas tasas de importación y reducción de las exportaciones año a año.

Brasil devalúa nuevamente su moneda en enero de 1999, esto debería influir en su comercio exterior aumentando las exportaciones, ya que la nueva moneda permite reducir los costos de producción y mantener la competitividad. Sin embargo, no se vislumbra este hecho por los costos internos, ya que las cargas sociales por salario son muy altas y representan el 102% del salario pagado al trabajador, según un estudio del Instituto de Política Económica Aplicada (IPEA) (datos aparecidos en La Nación 28/11/99). Es por ello, que los analistas brasileños destacan que la competitividad es ficticia, en tanto lo que interesa para exportar en América Latina es sólo el precio ya que la calidad no entra en la discusión. Otro factor que influye en el saldo comercial son las altas tasas de interés, que dejaron a numerosas empresas que necesitaban del crédito para producir, quebradas o endeudadas.

El dinamismo productivo de la región no se traduce en una evolución positiva de las exportaciones, que son las que permiten el ingreso de divisas. Además las últimas cifras disponibles a mayo de 2002, muestran que la situación industrial ha empeorado en estos últimos meses.

Después de analizar el comportamiento de los sectores de la producción y el comercio exterior ¿qué pasó con el empleo?. Según datos de Marcelo Neri (Fundación Getulio Vargas. La Nación 25/11/01), entre 1996 y 1999 el desempleo fue subiendo en promedio 12,5%. "Fue una crisis de desempleo metropolitano. El número de desempleados era de 4,3 millones de personas y pasó a 6,8 millones"

El Nordeste tiene el 41.4% de sus ocupados en el sector agropecuario, porcentaje que casi duplica a las regiones Sur y Centro-Oeste y el menor porcentaje de ocupados en la industria (los valores corresponden a 1997). Su porcentaje en servicios es el menor de todas las regiones.



(%)

Regiones y Estados	Agropecuario	Industrial	Servicios
Nordeste	41,4	12,9	45,7
Norte	12,6	18,9	68,5
Sudeste	12,8	24,9	62,3
Sur	26,8	23,6	49,5
Centro-Oeste	22,8	17,3	59,9
Brasil	24,2	20,0	55,8
Maranhao	59,2	8,7	32,1
Piauí	46,7	11,1	42,2
Ceará	36,8	15,3	47.9
R. G. do Norte	28,1	16,8	55.1
Paraíba	38,7	12,0	49,3
Pernambuco	31,7	14,4	53,9
Alagoas	36,8	12,7	50,5
Segipe	34,2	13,3	52,5
Bahía	44,5	12,7	42,8

Fuente: Elaboración propia con datos Sudene

Dentro de la región Nordeste vuelven a aparecer las asimetrías en sus estados: Maranhao con mayor población ocupada en el sector agropecuario, seguido de Piauí y Bahía. Por otra parte R. G. do Norte, Pernambuco, Sergipe y Alagoas con más de la mitad de las personas de 10 años y más ocupadas en "servicios". En el sector industria, la ocupación es menor del 15% salvo R. G. do Norte con un 1,8% por encima de este valor.

Según Esnal ¹⁰, durante la década del 90 el crecimiento de la riqueza fue homogéneo entre ricos y pobres. El 10% más rico de la población aumentó sus ingresos un 38%, pasando a ganar de 13,3 salarios mínimos a 18,4 (un salario mínimo 65 dólares). En contraparte, el 40% más pobre también aumentó sus ingresos un 38%, quienes ganaban 0,7 salario mínimo pasaron a ganar 0,98.

La clase media fue la que sufrió una relativamente mayor pérdida de ingresos, mientras que la clase más rica aumentaba sus riquezas y la clase más pobre pudo acceder a prestaciones, tales como jubilaciones y pensiones.

Como complemento al análisis que se efectuó sobre el empleo, se debe agregar alguna consideración referente a la **educación**, ya que existe consenso en afirmar que el desarrollo económico contemporáneo está liderado por empresas de alta tecnología que están integradas a Universidades y Centros de Investigación, por lo cual el nivel de escolaridad alcanzado



constituye una condición indispensable en el mercado de trabajo.

Dado que el 41% del total de 4973 municipios de Brasil en 1996 tienen más del 50% de su población en áreas rurales y que los municipios con esta característica están principalmente en las regiones Nordeste y Norte, la escolaridad en ellos es muy baja.

Internacionalmente una escolaridad de 5,5 años de estudio es considerada baja y, según datos del Censo 2000, la tasa de escolaridad hasta 3 años es en Piauí 56,6% y en Maranhao 53,2% y constituyen las más altas del país. En el Nordeste sólo el 2% de su población tiene los mejores niveles de escolaridad.

Contraponiendo la hipótesis de mejor educación mejor posibilidad de conseguir trabajo, los últimos datos que se conocen del Censo 2000 dicen que "el desempleo afectó más a los trabajadores con mayor escolaridad y menos a los de menor escolaridad" (información oficial, no se poseen datos).

Las asimetrías encontradas fueron:

¹⁰ Luis Esnal, op. cit.



Tabla 16

Indicadores económicos según asimetrías

Indicador	Asimétrico	Algo asimétrico
Comercio Exterior		∇
Empleo	∇	
Ingresos		abla
P.B.I.	∇	

Consideraciones finales

El Mercosur entró en un proceso de estancamiento entre 1997 y 1998 y de involución en 1999 que puede explicarse, según Beatriz Nofal ¹¹ "por un lado por factores de índole macroeconómico (recesión y devaluación en Brasil y recesión en Argentina), como también de índole institucional (problemas de gestión y de solución de controversias comerciales, deterioro de la confianza y de la visión del proyecto integrador.)".

En Argentina, la caída de sus colocaciones en el Mercosur se debe, por un lado, a la retracción económica brasileña y la depreciación del real y, por otro, a los problemas que se enfrentan fronteras adentro: caótica situación de la economía local.

Hasta el momento la voluntad política de ambos gobiernos no se ha traducido en hechos concretos, deben realizarse acuerdos comerciales entre sectores que han tenido conflictos (industria automotriz, pollos, lácteos, acero, papel, calzado y textiles). Uno y otro país han ido aplicando salvaguardas que constituyen una protección al sector mediante acuerdos bilaterales que deben ser respetados.

Resulta difícil competir con Brasil, ya que los costos de Argentina son muy superiores. Según estimaciones de los asesores de empresas que actúan en los dos países, los costos laborales en el mercado brasileño son entre un 30 y 60% inferiores a los de Argentina, y los empleados sin especialización y también los administrativos reciben en Brasil salarios sensiblemente más bajos.

El impuesto a las ganancias en Brasil es inferior al de Argentina, y los insumos están un 50% más bajos en Brasil.

Las diferencias existentes entre los indicadores económicos del Nordeste de Brasil y de Argentina muestran, asimismo, las limitaciones del proceso Mercosur de integración en lo

¹¹ Beatriz Nofal, Relanzar el bloque, en Diario La Nación, 02/01/00, Pág. 2.



que se refiere a la falta de concertación de políticas de desarrollo sustentable entre los Estados-parte. Este proceso debería contemplar instancias de planificación que abarquen al bloque en su conjunto.

No obstante el retraso relativo de los indicadores sociales descriptos para ambas regiones, se percibe una desigual vulnerabilidad que, en principio, parece favorecer al nordeste brasileño. Esta situación puede explicarse a partir de la carencia de una política nacional de desarrollo regional por parte de los sucesivos gobiernos argentinos, producto del aperturismo implementado en las últimas décadas y agravado durante los años '90, que poco hicieron para revertir el carácter primario de la estructura productiva de la región.

En este sentido Brasil, que además posee un Ministerio de Integración Nacional, valoriza su territorio nacional tanto por su extensión como por su capital natural y adopta acciones que permiten no solo paliar las dificultades que se le presentan -como, por ejemplo, combatir los efectos de "la seca"- sino que también tienden a fortalecer las regiones, promoviendo estrategias que le permitan un desarrollo sustentable -polos de desarrollo petroquímicos, textiles, complejos minero-metalúrgicos, entre otros-.

Pese a todas sus limitaciones, el MERCOSUR constituye una de las mejores estrategias para acelerar el desarrollo de la región y enfrentar los desafíos de la globalización asimétrica, por lo que hace falta **relanzar el Mercosur**. Pero, para hacerlo, resulta indispensable reafirmar el compromiso político y construir una visión común y clara de la dirección estratégica asignada al mismo.

El desafío está planteado desde que las regiones -por su economía de escala- tienen mayor posibilidad de crecer económicamente, por lo que no debería restringirse ni el comercio ni la cooperación de todo orden dentro del bloque.

Es bien sabido, que los acuerdos equilibrados benefician a todos sus integrantes, apuntando a lograr el crecimiento sustentable de todos y cada uno de sus miembros. Así el **relanzamiento** y **refundación del MERCOSUR**, debería efectuarse con el objetivo de consolidar definitivamente el proceso de integración y avanzar efectivamente en la coordinación de las políticas macroeconómicas y sectoriales, previniendo los conflictos que pudieran suscitarse.

Una salida lógica para tratar de cubrir el vacío existente hasta el presente en el área, consistiría en el intento de lograr un pasaje progresivo de la **armonización exógena** (verticalista y hegemónica), hacia una **coordinación endógena** (participativa y solidaria) a



escala regional. Para lo que se requiere necesariamente, el **diseño de acciones comunes** y la **concertación de políticas activas** para revertir la situación crítica prevaleciente, reducir la vulnerabilidad externa de los países de la periferia latinoamericana y de las subregiones más retrasadas del área, apuntando básicamente a su desarrollo autosustentable, al equilibrio intrarregional y social y a una inserción internacional que incremente los márgenes de decisión de la región y de cada uno de sus componentes en el escenario mundial.



Anexo

Tabla I

Caracterización Demográfica y Social

Provincia	Población (1)	Densidad hab x km ² (2)	Viviendas % Urbanas (3)	Condicion Agua (4)	nes Sanitarias Desagües (5)	Educación (6)
Corrientes	888.186	9,8	74,4	80,9	45,1	29,0
Chaco	931.073	9,0	70,1	67,6	25,9	20,8
Formosa	476.363	6,3	68,2	61,4	22,1	18,8
Misiones	939.505	30,1	64,1	55,9	21,1	20,5
Santa Fe	3.014.138	21 (7)	86,8 (8)	65,6	44,5	27,5
Entre Ríos	1.086.787	13 (7)	77,6 (8)	73,9	50,2	28,0

Fuente:

- (1) Proyección a 1998. Informe de Competitividad Centro de Estrategias Regionales CFI, 1999-2000
- (2) Dato 1996. Informe sobre las Prov. Argentinas Secretaría de Asistencia Financiera a las Provincias. Ministerio del Interior. Año 1999.
- (3) Datos 1991 Anuario Estadístico de la R.A. 2000. INDEC
- (4) % de la Población Año 1998. Informe de Competitividad.
- (5) Idem (4)
- (6) % de habitantes. Año 1998. Panorama Económico y Social Provincial. Síntesis Informativa Económica y Financiera. N°347 Año XXV Nov-Dic-1999
- (7) Situación Demográfica de la Prov. de Entre Ríos y Santa Fe. INDEC 1998
- (8) Idem (7) para 1991

Tabla II

Indicadores Demográficos seleccionados por Provincia. Año 1991

Provincia	% de	Tasa global	Esperanza	% de	% de	Edad	% del	%
	ancianos	fecundidad	de vida	jóvenes	adultos	Promedio	IDP de	Población
			(años)				(*)	Migrante
							ancianos	
Corrientes	6,4	3,6	70,1	37,1	56,5	27,0	14,6	11,5
Chaco	5,1	4,4	69,0	38,6	56,3	26,0	11,6	14,1
Formosa	4,7	4,8	69,4	39,9	55,4	25,3	10,4	16,9
Misiones	4,5	3,9	69,5	40,2	55,3	25,0	10,0	14,8
Santa Fe	10,5	3,0	72,3	29,5	60,0	32,3	26,2	16,5
Entre Ríos	8,8	3,3	71,6	32,5	58,7	30,2	21,3	8,3

(*) IDP: Indice de Dependencia Potencial (porcentaje de ancianos en el IDP total)

Fuente: Estructura Demográfica y envejecimiento poblacional en la Argentina Serie 14. Análisis Demográfico INDEC 1998.



Tabla III

Indicadores Sociales

Provincias	Tasa Delincuencia		Mortalidad Infantil		
	(0/	(00)		(0/00)	
	1991 (1)	1998 (2)	1990 (3)	1996 (4)	1998 (5)
Corrientes	128,4	188,9	31,7	26,1	22,8
Chaco	224,6	272,5	35,8	34,4	28,2
Formosa	91,3	118,0	33,3	31,4	29,8
Misiones	126,7	120,7	23,2	21,1	21,3
Santa Fe	200,4	241,9		15,8*	16,3
Entre Ríos	126,8	174,1		19,5*	19,6

^{*} Son de 1997

Fuente:

- (1) Porcentaje de Población. Informe de Competitividad. Centro de Estrategias Regionales CFI 1999-2000.
- (2) Panorama Económico y Social Provincial. Síntesis Informativa Económica y Financiera N°347 Año XXV, noviembre-diciembre 1999.
- (3) y (4) Informe sobre las Provincias Argentinas. Secretaría de Asistencia Financiera de las Provincias. Ministerio del Interior Año 19990.
- (5) Idem (4)

Tabla IV

Necesidades Básicas Insatisfechas por provincias (%)

Provincias	1991 (1)	1996 (2)	2002 (3)
Corrientes	26,9	31,4	27,8
Chaco	33,2	33,8	38,6
Formosa	34,2	32,0	38,8
Misiones	30,0	30,6	37,0
Santa Fe	14,0	22,8	20,7
Entre Ríos	17,2	20,5	24,0

Fuente:

- (1) Anuario Estadístico de la R.A. 2000 INDEC.
- (2) Informe de Competitividad. Centro de Estrategias Regionales CFI 1999-2000
- (3) Aportes para el Desarrollo Humano de la Argentina. Desigualdad y Pobreza.



Equipo de Informe Nacional Desarrollo Humano. 2002

Tabla V

Población bajo la línea de pobreza e indigencia Octubre 2001 y 2002 (%)

Provincias	Línea de	Indigencia	
	Oct.2001	Oct.2002	Oct.2002
Corrientes	58,7	74,4	43,1
Chaco	58,0	71,5	42,8
Formosa	58,1	68,7	36,8
Misiones	53,8	69,9	43,1
Santa Fe	44,6	63,7	33,8
Entre Ríos	50,1	66,7	32,2

Fuente: Elaboración Propia con datos del INDEC.

Tabla VI

Tasa de Desocupación

Provincias	Oct.1995	Oct.1997	c.e.p (3) s.e.p. (4)	Oct.2000
	(1)	(2)	1998	(5)
Corrientes	14,9	13,4	12,9 25,7	16,7
Chaco	12,8	10,1	11,3 22,6	11,3
Formosa	6,7	6,3	6,9 26,3	11,1
Misiones	7,8	4,9	4,5 14,4	7,1
Santa Fe	18,1	13,2	13,5 21,5	17,8
Entre Ríos	13,2	12,2	12,3 24,4	13,5

c.e.p. (con empleo público); s.e.p. (sin empleo público) Fuente:

- (1), (2), (3) y (5) de la Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Información de Prensa
- (4) Panorama Económico y Social Prov. Síntesis Informativa Económico y Financiera. Nº 347. Año XXV noviembre-diciembre 1999

Tabla VII

Indicadores demográficos. Nordeste de Brasil. 1991 y 1997

Estado	1991		1997	
	Tasa Mort Inf. ^o / _o	o Esperanza Vida	Tasa Mort. Inf.º/oo	Esperanza Vida
Maranhao	63,6	61,9	65,4	63,9
Piauí	59,5	62,7	53,8	64,7
Ceará	68,4	63,4	58,2	65,4
R. G. do Norte	69,5	63,4	63,2	65,5
Paraíba	78,8	61,3	71,0	63,5



Permanbuco	78,5	60,6	61,8	62,7
Alagoas	83,3	60,1	82,8	62,2
Sergipe	61,9	52,2	54,8	66,3
Bahía	61,5	64,7	52,0	66,8
Nordeste	88,2	62,7	59,0	64,8
Brasil	44,1	66,1	36,7	67,8

Fuente: Región Nordeste. Brasil. SUDENE. Ministerio de Integración Nacional. Superintendencia de Desarrollo del Nordeste Diciembre 1999.

Tabla VIII

Indice de desarrollo humano e índice de concentración del ingreso. 1991-1997

Estados	1991	1997	
	I.D.H. I. de Gini	I.D.H. I de Gini	
Maranhao	0,489 0,60	0,547 0,59	
Piauí	0,494 0,63	0,534 0,61	
Ceará	0,537 0,65	0,590 0,61	
R. G. do	0,620 0,64	0,668 0,57	
Norte			
Paraíba	0,504 0,64	0,557 0,61	
Pernambuco	0,590 0,66	0,615 0,58	
Alagoas	0,506 0,63	0,538 0,61	
Sergipe	0,655 0,63	0,731 0,60	
Bahía	0,593 0,65	0.655 0,60	
Nordeste	0,557 0,63	0,608 0,60	
Brasil	0,787 0,62	0,830 0,58	

Fuente: Boletín coyuntural agosto 99. Sudene.

Tabla IX

Tasa de analfabetismo de 15 años y más por estados. Brasil
1991- 1997

Estados	1991	1997
Maranhao	41,44	35,80
Piauí	41,67	32,70
Ceará	37,38	30,80
R. G. do Norte	36,32	27,10
Paraíba	41,72	29,70
Pernambuco	34,34	26,40
Alagoas	45,32	36,30
Sergipe	36,00	25,30
Bahía	35,30	26,90
Nordeste	37,65	29,40
Brasil	20,07	14,70



Fuente: Idem anterior